

Hojas con sangre

Marco Antonio Luna



Image not found.

Capítulo 1

Las casas son frías; los versos de un poeta plásticos; los besos de un joven pérfidos; pero lo que moja estas hojas no es ficción ni olvido, sino vino.

La ropa es igual para todos los días, martes o domingo, el mismo tono colorea mi rostro. Antes de que ocurra ninguna acción es blanco mi atuendo, pero cuando zumban mis oídos, los saquillos de la sudadera blanca con la que salgo por las mañana se tiñe de vino.

Hoy salí de trabajar muy temprano, como es usual para mí. Todo era lindo, las flores dormían; sus corolas estaban caídas, me llenaron de ternura y pensé en ese momento que todo el mundo debería gozar del sueño. Siempre odié mi trabajo, toda la noche me tenía despierto.

Al llegar a mí casa abrí el refrigerador: sólo había alcohol. Me puse mi sudadera blanca y salí para ir por comida. Era temprano, pensé que todos deberían estar dormidos. Los que tienen la posibilidad de cerrar sus ojos pero no lo hacen, me parecen unos pillos: ¡Cuánto más yo quisiera su suerte!

Pasé delante de una casa; una ventana estaba abierta, a través de ella pude ver a dos niños jugar videojuegos..." zumbarón mis oídos", de lo demás ya no me acuerdo.

Miré a través de mi ventana, y todo era rojo.

El vino regresó a mis bolsas.

Alla fuera todo es rojo...

Hay carne en el honro.

Alla afuera todo es rojo...

Los árboles son hermosos...

... son de color rojo.